

PRESENTACIÓN EN RONDA

Pocas asociaciones culturales conozco que con tan pocos recursos disponibles, desarrollen una labor de difusión cultural tan diversa y tan profunda como la que realiza el Colectivo Giner de los Ríos y quien albergue alguna duda puede visitar su página Web o leer sus múltiples publicaciones.

Ronda tiene en el Colectivo Giner de los Ríos un heraldo que llega a todos los rincones del mundo. Fue el entrañable Manuel Casillas quien hace siete años convocaba a una serie de expertos en Masonería para organizar el primer ciclo de conferencias alrededor de este tema, porque, pensaba él, que en la trenza del hilo que urde la historia de esta ciudad hay una fibra masónica fuerte y fértil que conviene reconocer para mejor cultivar.

Por ejemplo en la plaza de los Descalzos se erige un busto del insigne rondeño Francisco Giner de los Ríos impulsor de la Institución Libre de Enseñanza al que tuvimos en aquella ocasión el honor de hacerle una ofrenda floral. Es la forma en que los ciudadanos reconocen su historia a través de sus próceres. Hay que recordar que la Institución Libre de Enseñanza procede del pensamiento filosófico de Krausse quien vértebra su discurso, como masón que fue, para explicar lo que es la Orden Masónica.

Otro prohombre de Ronda es el yerno del primero, Fernando de los Ríos, quien siendo Ministro de Instrucción Pública creó más de 10.000 escuelas;... pues resulta que también fue masón alcanzando los más altos grados.

En aquellas jornadas quedó presentada la institución masónica desde el punto de vista histórico, filosófico y práctico ya que hasta se montó un taller masónico y una pequeña exposición de elementos masónicos en el Palacio de Mondragón. Todo ello queda recogido en el libro de actas que se presentará a continuación.

Estos siete años transcurridos no han pasado en balde, nuestra presencia en los medios de comunicación ha sido constante y esto nos ha permitido presentar a la Masonería Liberal y adogmatica como una institución a la altura de los tiempos, con capacidad plena para dar respuesta a la problemática del hombre y de la sociedad actuales y como el escenario propicio para el debate ético necesario en toda comunidad humana sobre todo cuando los factores de cambio configuran una realidad más compleja que nunca, donde cada vez más tenemos que ir hacia un dominio de lo verosímil y una gestión de lo imprevisible. Guarda pues la Masonería todo su vigor porque en ella se conjugan métodos prácticos para resolver la consustancial ambigüedad humana. La clásica contradicción “individuo versus colectivo” se resuelve en “individuo cabe colectivo”.

La Masonería ha enseñado a estas personas a luchar primero consigo mismos, para limar sus asperezas y fortificar sus espíritus. Les ha mostrado el camino de la convivencia fraterna, el respeto mutuo, la dignidad y el heroísmo. Ha inflamado sus corazones con el amor a sus semejantes y la irrevocable indignación contra la injusticia y la tiranía que degradan al hombre y encadenan su pensamiento. Por eso es que en su seno se han gestado tantas iniciativas trascendentales para el adelanto de la humanidad.

La historia nos enseña que de la Masonería han salido, en todos los tiempos, personas de gran visión, acrisolado altruismo e inagotable energía, que han dado a la humanidad sus más grandes impulsos de progreso. Para descubrir estos nuevos caminos, necesitaron nutrirse de la duda filosófica, no de la certeza dogmática. Precisaron examinar lo que no es típico, en vez de conformarse con lo usual y corriente. Tuvieron que desechar los cartabones, los textos consagrados y los manuales establecidos, decidiéndose a recorrer sendas supuestamente prohibidas para el pensamiento y aportando las soluciones a los problemas irresueltos. Para esto, dispusieron de una maravillosa facultad: la imaginación creadora.

La Masonería ha sido, a través de los tiempos, una de las pocas instituciones que se han percatado de la importante función que tiene esta imaginación creadora en la evolución de la humanidad, y ha descubierto y aplicado un método sencillo y eficaz para desarrollarla. Por eso ha sido y seguirá siendo un semillero de nuevas ideas y una escuela en la que se forman los hombres y las mujeres que viven y piensan entre el hoy y el mañana.

En una "sociedad abierta" ninguna adhesión será válida si no está ganada a través de la conciencia individual de cada uno. La libertad nos enseña a poner todo en tela de juicio, a discernir entre las opiniones; salvo que optemos, como algunos, por ponernos unas orejeras bien ceñidas, que nos impidan mirar a izquierda y a derecha, nos veremos obligados a dar cuenta y razón de nuestros actos, primeramente ante nosotros mismos, y a continuación ante cualquiera que nos interpele para ello porque le reconozcamos ese derecho de interpelación: ¿Quizá nuestros hijos?

Esa tradición, que la Masonería quiere ser, como realidad intelectual, organizativa e histórica tiene su fundamento práctico y metodológico en la existencia de una forma específica de transmisión del Método Masónico.

Este Método se ha creado, reelaborado y conservado mediante una tradición iniciática que se transmite de generación en generación. La comprensión de ese método supone la adquisición y la interiorización de una serie de conocimientos que hemos de ir incorporando gradualmente a nuestra práctica masónica en el seno de la Logia.

La raíz del árbol de la Masonería está en la concepción constructiva del hombre, en la metáfora vital del cantero con sus herramientas simbólicas, la escuadra, el compás, el mazo, la piedra trabajada constantemente, la disciplina operativa del Taller, la relación de fraternidad y solidaridad, la conciencia planetaria que nos sugiere la decoración de la Logia, como un microcosmos, el culto a la palabra y la administración del silencio en la práctica del rito. Esa actitud de respeto a la "perspectiva", la orientación no dogmática del método masónico, la esencial vinculación de la Masonería con los valores de libertad de conciencia y su llamada a la fraternidad más allá de las diferencias de religión ha hecho que la Masonería haya colisionado con diferentes integristas religiosos, fundamentalmente el católico-romano, y el islámico.

Ascensión Tejerina
Presidenta – Gran Logia Simbólica Española